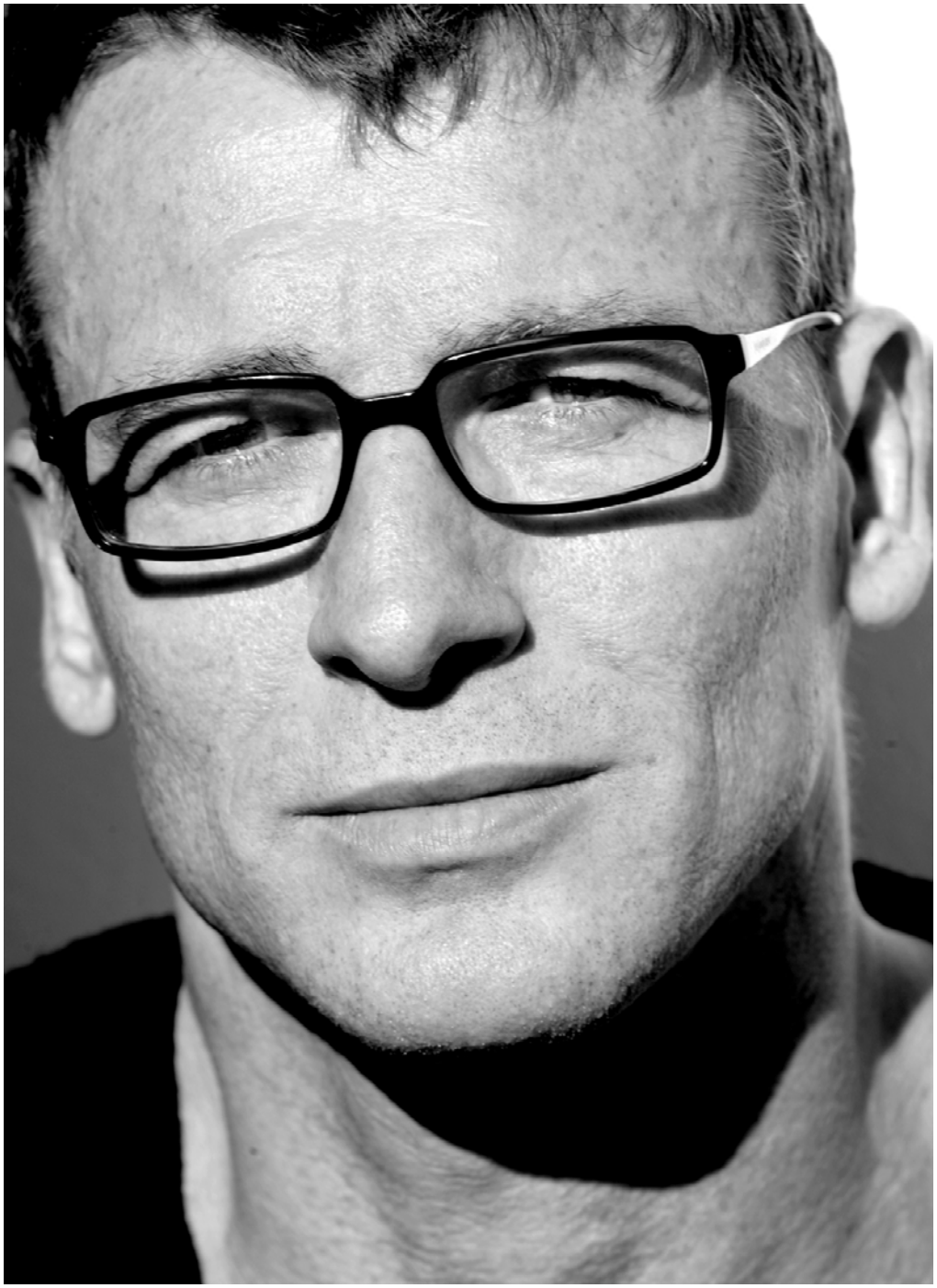

# NACHO DUATO

## PREMIO CIUDAD DE ALCALÁ

## DE LAS ARTES Y LAS LETRAS 2015

Juan Ignacio Duato Barcia, Valencia 1957, más conocido como Nacho Duato, es un bailarín de *ballet* y coreógrafo español. Fue director artístico de la Compañía Nacional de Danza desde1990 hasta julio de 2010, puesto al que llegó tras una larga y premiada carrera en las mejores compañías .Se formó como bailarín en la *Rambert School* de Londres, y, tras ello, amplió sus estudios en la *Mudra School* de Maurice Béjart en Bruselas y en la *American Dance Centre* de Alvin Ailey en Nueva York, todas ellas instituciones de primera línea mundial en su campo.

Su carrera profesional como bailarín comenzó en 1980, en el prestigioso *Cullberg Ballet* de Estocolmo, pero fue un año después, cuando ingresó en el *Nederlands Dans Theater*, de la mano de su director Jirí Kylián, cuando de verdad Duato adquirió auténtica relevancia en el mundo del ballet. Allí compuso su primera coreografía *Jardí tancat (Jardín cerrado)* (1983, con música de Maria del Mar Bonet), con la que ganó el Primer Premio en el Concurso Internacional de Colonia (Internationaler Choreographischer Wettbewerb, Köln). En 1988 fue nombrado coreógrafo estable del NDT, junto a Hans van Manen y al propio Kylián.

Sus ballets y coreografías forman parte del repertorio de las más prestigiosas compañías internacionales, como las ya mencionadas *Cullberg Ballet* y *Nederlands Dans Theater*, pero también del *American Ballet Theatre*, el Ballet de la Ópera de París, el Ballet de la Ópera de Berlín, la Compañía de Ballet Australiano, *Les Grands Ballets Canadiens*, el *Stuttgart Ballet*, el Ballet Gulbenkian de Lisboa, el Ballet de la Ópera de Finlandia, el Ballet de San Francisco o el mismo *Royal Ballet*.

Desde junio de 1990, invitado por el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música del Ministerio de Educación y Cultura, Duato pasó a ser director artístico del Ballet del Teatro Lírico Nacional de España en Madrid, que desde 1993 se conoce como Compañía Nacional de Danza, puesto que ocupó hasta el 31 de julio de 2010. Su labor como director se extendió posteriormente hasta la formación de la Compañía Nacional de Danza 2, que nació como cantera de jóvenes bailarines que van cambiando cada dos años.

Mientras tanto, en 1998 protagonizó la serie de televisión *La virtud del asesino*.

En 2010, Duato firmó contrato para dirigir el ballet del Teatro Mijáilovski de San Petersburgo a partir del 1 de enero de 2011. El día 7 de febrero 2013 informó la edición digital de *Der Tagesspiegel* que Nacho Duato, iba a ser el nuevo director del Ballet Estatal de Berlín.

**Obra coreográfica**

De la obra coreográfica compuesta por Nacho Duato para el Nederlands Dans Theatre se pueden destacar:

---

- Alone, for a Second (Satie)
- Arenal (Bonet)
- Bolero (sobre la obra homónima, *El bolero* de Ravel)
- Chansons Madecasses (Ravel)
- Raptus (basada en la obra de Wagner *Wesendonk Lieder*)
- Synaphai (Xenakis/Vangelis)
- Ucelli (Respighi)

De la misma manera, entre la obra coreografiada para la Compañía Nacional de Danza destaca:

- Alas (Pedro Alcalde y Sergio Caballero, Arvo Pärt, Jules Massenet, Pawel Szymanski y Fuckhead (collage)
- Arcangelo (Arcangelo Corelli)
- Castrati (Antonio Vivaldi y Karl Jenkins)
- Cautiva (Iglesias)
- Cero sobre cero (Iglesias)
- Coming Together (Rzewski)
- Concierto Madrigal (Rodrigo)
- Diecisiete (Pedro Alcalde y Sergio Caballero)
- Ecos (Micus)
- Empty (collage de Izumi Kobayashi, Philip Glass, Jimi Hendrix, Peter Sculthorpe, Ravi Shankar, Istvan Marta y Camille Saint-Saëns)
- Hevel (Pedro Alcalde y Sergio Caballero)
- Herrumbre (Pedro Alcalde y Sergio Caballero)
- Mediterrania (con música de Jerónimo Maesso, Bonet, Griggs, Gerrard, Perry, Arteche y Paxariño)
- Multiplicidad. Formas de Silencio y Vacío (Johann Sebastian Bach)
- Opus Piat (Beethoven)
- Por vos muero (música antigua española de los siglos XV y XVI)
- Remansos (Granados)
- Romeo y Julieta (Prokofiev)
- Self (Iglesias)
- Tabulae (Iglesias)
- White Darkness (Karl Jenkins).

**Premios, distinciones y menciones internacionales**

- 1983: Primer Premio en el Concurso Internacional de Colonia (*Internationaler Choreographischer Wettbewerb, Köln*), por su coreografía *Jardí tancat*.
- 1987: Premio de Oro de la Danza (*VSCD Gouden Dansprije*), en su faceta de bailarín.
- 1995: Grado de Caballero en la Orden de las Artes y las Letras (Embajada de Francia en España).
- 1998: Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes (Consejo de Ministros de España).
- 2000: Premio *Benois de la Danse*, IX edición, otorgado por la *International Danse Association* en la ópera de Stuttgart, por su coreografía *Multiplicidad, formas de silencio y vacío*.
- 2003: Premio Nacional de Danza, en la modalidad de Creación.

# Nacho Duato en la Compañía Nacional de Danza

La incorporación de Nacho Duato como Director Artístico de la Compañía Nacional de Danza, en junio de 1990, supuso un cambio innovador en la historia de la formación. Duato pretendía hacer del ballet una compañía con identidad propia, en la que, sin olvidar los preceptos clásicos, se derivara hacia un estilo más contemporáneo. Con este fin se incluyeron en el repertorio nuevas coreografías creadas específicamente para ella, junto con otras de contrastada calidad reconocida en numerosas compañías internacionales. Asimismo, Nacho Duato aporta a la compañía su trabajo como coreógrafo, elogiado por la crítica mundial y premiado por los especialistas. Su preocupación es encontrar el equilibrio entre la coreografía, el ballet y la forma de vivir. Para él la riqueza de la cultura y el folklore español constituyen un influjo inagotable para su trabajo.

Nacho Duato, tanto desde su profunda formación escolástica como desde su generosa apertura a otras figuras de la coreografía universal, ha logrado situar a la Compañía Nacional de Danza en línea con otras formaciones similares en su entorno internacional, que practican la saludable fórmula de la síntesis que admite -en íntima conjugación- técnicas clásicas con lenguajes modernos, y viceversa. A ello ha sabido añadir elementos como la meridionalidad, mediterraneidad, naturalidad, ingredientes que dan carácter diferencial a una Compañía que va encontrando su puesto, su espacio en el mundo de la coreografía. Una identidad, en definitiva, que tiene mucho que ver con la de su país, de cuyas nuevas formas, avatares y desafíos, la Compañía Nacional de Danza de Nacho Duato sabe ser intérprete cualificado.

# Nacho Duato en la Compañía de Ballet del Teatro Mijáilovski de San Petersburgo

El director saliente de la Compañía Nacional de Danza (CND) de España, Nacho Duato, encabezará durante los próximos cinco años la compañía de ballet del teatro Mijáilovski de San Petersburgo, aseguró hoy el periódico ruso "Kommersant".

Según el rotativo, el contrato que vinculará al bailarín y coreógrafo español con el teatro Mijáilovski será firmado próximamente, entrará en vigor el 1 de enero del año que viene y será anunciado en una rueda de prensa convocada para mañana en Moscú.

"Al mundo del ballet le espera una noticia bomba: por primera vez en más de cien años, desde la renuncia de Marius Petipa, una compañía rusa será dirigida por un extranjero", escribió hoy el "Kommersant" al adelantar la noticia. Tras veinte años al frente de la Compañía Nacional de Danza, Duato le dará el adiós definitivo el próximo viernes en la sala nueva del emblemático Bolshói con "Multiplicidad. Formas de silencio y vacío", obra homenaje al compositor Johann Sebastian Bach, en la que bailará el coreógrafo.

"Seguro que hay puertas que se abren para mí mucho más importantes que las que se me han abierto en España", dijo Duato hace unos días en una rueda de prensa en la capital rusa, al anunciar a los moscovitas que dejaba la CND.

El Teatro Imperial de Ópera y Ballet Mijáilovski de San Petersburgo tiene una larga historia. Inaugurado en 1833 por decreto del zar Nicolás I, fue bautizado en honor al hijo menor de Pablo I, Miguel (Mijaíl en ruso). Después de la revolución bolchevique obtuvo el nombre de Teatro Académico de Ópera y Ballet Músorgsky, en honor al gran compositor. Desaparecida la Unión Soviética, el teatro recobró su nombre primigenio, sólo que ya sin el adjetivo "imperial".

# Nacho Duato opta por “inicio muy cauteloso, sin atropellar” en Berlín

Artículo del periodista Juan Carlos Tellechea publicada en la web danzaballet.com el 20/04/2014

El bailarín y coreógrafo Nacho Duato ha sido nombrado el nuevo responsable del Ballet Estatal de Berlín. Una decisión que no ha sentado bien en determinados sectores. Duato comenzará a dirigirlo a partir del verano de 201

El coreógrafo español Nacho Duato, nuevo director general del Staatsballett Berlin, emprenderá un “inicio muy cauteloso, y sin atropellar” cuando asuma funciones en agosto próximo en esta capital y abra la temporada de ballet 2014/2015 con tres nuevas obras en el repertorio de la mayor compañía de danza de Alemania y segunda de Europa, anunció en rueda de prensa internacional.

**Antecedentes**

Duato, de 57 años, no lo tendrá facil. La intempestiva partida del actual director, el bailarín ucraniano Vladimir Malakhov, al no prolongarle su contrato las autoridades culturales de la capital alemana, ha dejado muy mal sabor de boca en el mundillo de la crítica local. La prensa especializada, si bien se mostró amable, lanzó al coreógrafo español preguntas y comentarios inquisitorios no muy corteses durante la conferencia.

Interrogado sobre qué pensaba de la enfermiza homofobia en Rusia, el coreógrafo español no arriesgó un juicio terminante contra las autoridades de Moscú, ya que todavía desea cooperar con el ballet del Teatro Mijáilovski de San Petersburgo, del que fue director hasta ahora.

“No tengo mucho tiempo para atender los discursos del presidente ruso Vladimir Putin, porque trabajo mucho y estoy muy concentrado en mi estudio”, se disculpó. Pero afirmó que se sentía muy feliz de estar en Berlín y cerrar su etapa en Rusia, porque la capital alemana, una ciudad tolerante, liberal y abierta “como cualquier ciudad europea”, se corresponde mejor con su carácter.

Nacho Duato ©Staatsballett Berlin

Malakhov, una figura estelar, con encanto y glamour, dentro y fuera del escenario se enteró por la prensa el año pasado de la decisión de las autoridades berlinesas; un acto por demás lamentable y reprobable. El bailarín, formado en Rusia, había logrado en 10 años formar a la mayor y mejor compañía de ballet de Alemania (la segunda de Europa, después de París) y cada estreno era un verdadero acontecimiento social en esta capital. Malakhov pasará a integrar el renombrado Tokyo Ballet de Japón en los próximos meses.

**Duato**

El coreógrafo español no tiene ninguna responsabilidad en esta situación. Duato iba a venir a Berlín en 1989. El contrato ya había sido firmado. Pero le llegó una tentadora oferta desde Madrid y finalmente se quedó en España, donde fue director de la Compañía Nacional de Danza, evocó. Quién sabe qué evolución y proyecciones habría tenido su carrera si desde entonces hubiera seguido en esta ciudad (recién derribado el Muro).

El nivel político de decisión en Berlín (léase el alcalde y ministro de Cultura, el socialdemócrata Klaus Wowereit, así como su entonces subsecretario de Cultura, André Schmitz, quien renunció por un escándalo de evasión de impuestos) no se había tomado demasiado en serio, aparentemente, la elección del nuevo director general del Staatsballett, cargo para el cual había varios candidatos en ciernes.

Los verdaderos artífices para el nombramiento de Duato en esta oportunidad, según un secreto a voces ventilado por la prensa local, fueron la actual vicedirectora general Christiane Theobald y el gerente de la compañía Georg Vierthaler, quienes apoyaron decisivamente su candidatura y conservan así sus respectivos puestos.

**Prudente**

El que emprenderá ahora "no es un comienzo lento, sino muy cauteloso", subrayó Duato al ser preguntado sobre por qué no presentaba desde un comienzo nuevas grandes producciones en Berlín. Duato, dijo que se propone conocer primero a la ciudad, a los bailarines de su compañía y al público. Su filosofía será la de avanzar "muy lentamente para llegar más lejos", en la casi vertiginosa dinámica de la capital alemana. Prefiere convencer por su trabajo, "con una dedicación al 100%", y disciplina, pero aseguró que "no faltará glamour sobre el escenario".

Duato llevará a escena el próximo 13 de febrero su versión de "La bella durmiente" (música de Piotr Chaikovski), el 14 de marzo su exitosa obra "Multiplicidad. Formas de Silencio y Vacío", y el 14 de mayo su nueva coreografía "Duato/Kylián (Kreation, Bella Figura y White Darkness)", realizada conjuntamente con el checo Jiří Kylián.

**Novedades**

"La bella durmiente" fue estrenada mundialmente por Duato en el Teatro Mijáilovski de San Petersburgo en 2011, y "Multiplicidad. Formas de Silencio y Vacío", que rinde homenaje a la vida del célebre compositor alemán Johann Sebastian Bach (Eisenach, 1685 – Leipzig, 1750), creada para la ciudad de Weimar, entonces capital cultural europea, en 1999. Para 2015, sin fecha exacta ni temática definida aún, se propone presentar una nueva pieza concebida especialmente para el Staatsballett Berlin.

El principal cambio que tendrá lugar en la compañía estatal de ballet berlinesa será el de que "el director general es además coreógrafo, lo que marcará una importante diferencia", subrayó Duato.

"Los bailarines saben desde un principio que el cocinero está allí en la cocina. Solo así será posible un trabajo conjunto. Para los bailarines es importante saber que serán calificados y que tendrán que inspirar al coreógrafo", agregó el nuevo director general, cuyo ventajoso

contrato no estipula cuántas nuevas creaciones propias deberá presentar anualmente, condición que rechazó durante las negociaciones, según afirmó.

**Semionova**

La primera bailarina Polina Semionova, quien abandonó el Staatsballett Berlin en 2012, por discrepancias con Malakhov, y pasó a integrar el American Ballet Theatre de Nueva York, volverá a bailar en la capital alemana como artista invitada. Duato, según declaró, ha hablado con ella varias veces. En septiembre pasado bailó en San Petersburgo "Romeo y Julieta" con coreografía de Duato. "Ambos sabemos que trabajamos juntos con mucho gusto", señaló el director.

El 19 de octubre el público berlinés podrá admirarla en "Ce que l'amour me dit" (Bolero) en una presentación del Béjart Ballet Lausanne. Además bailará en la próxima temporada 2014/2015 en algunas funciones de "Onegin" y "El lago de los cisnes", así como en otras diversas piezas de Duato. El nuevo director dijo que tratará también de convencerla para que baile "Giselle" y tiene "la esperanza", incluso, de que Semionova pueda quizás volver como bailarina estable a la compañía berlinesa.

**Coreógrafos**

Para la temporada 2015/2016 Duato se propone invitar a Kylián, al estadounidense William Forsythe y al sueco Mats Ek para que presenten sus obras coreográficas en el Staatsballett Berlin.

La idea será "mantener los clásicos ("El lago de los cisnes", "El cascanueces", "Bajadere") y ampliar el repertorio con obras modernas" (retornará "Giselle" del francés Patrice Bart). Su filosofía será la de avanzar "muy lentamente para llegar más lejos", pese a la dinámica de la capital alemana.

**Bailarines**

El nuevo director disipó los temores de que con su arribo a Berlín traería consigo a muchos bailarines del Mijáilovski. Solamente dos vendrán de San Petersburgo, sobre un total de seis nuevos integrantes que ingresarán al Staatsballett. Con la llegada de Duato, solamente se irán dos solistas del ballet de la capital alemana: Rainer Krenstetter und Wieslaw Dudek.

**Novísimos coreógrafos**

Duato se manifestó gratamente sorprendido por la Escuela Estatal de Ballet de Berlín. "Un lugar maravilloso", expresó. "Anualmente debería venir gente de allí a la compañía. ¿Por qué tenemos que buscar fuera, si aquí tenemos jóvenes bailarines?", subrayó. El coreógrafo español se propone entregar cada año piezas suyas a la escuela. En marzo de 2015 los alumnos de ese instituto presentarán una coreografía de Duato en el escenario de la Staatsoper de Berlín (actualmente en el Schiller-Theater, por obras de remozamiento en su histórica sede del bulevar Unter den Linden).

Con los coreógrafos de novísima generación Duato se imagina la posible realización de "workshops", también en cooperación con la Escuela Estatal de Ballet, para que puedan presentar sus obras. Incluso ha pensado en la creación de una segunda compañía, en coordinación con la Escuela, en la que tenga cabida la experimentación de esas jóvenes generaciones. "Son planes todavía no prioritarios, pero que mantengo en mente", indicó el nuevo director.

**Trajín diario**

Lo que Duato no desea utilizar mucho es su oficina. "Paso la mayor parte del tiempo en el estudio. Adoro trabajar con los bailarines, corregirlos, dejarme inspirar por ellos", afirmó.

Tampoco desea trabajar mucho fuera, cuando asuma la jefatura general del Staatsballett Berlin (otro de los errores de Malakhov, quien bailaba mucho tiempo en el exterior). Naturalmente, tendrá que colaborar con otras compañías que presentan actualmente sus coreografías para atenderlas. Pero no desea ausentarse más de un par de días. "Cuando estoy mucho tiempo de viaje, mi perro hace pipí sin que pueda vigilarlo", dijo. Los bailarines reaccionarían igualmente con enfado si no estuviera con ellos de forma permanente.

**¿Qué de especial en Berlín?**

En un aparte con la prensa de habla hispana y preguntado por este corresponsal, Duato dijo que encontraba "muy bien" el elenco de 100 bailarines del Staatsballett Berlin. Es "muy internacional, muy cosmopolita. Bailan muy bien los dos estilos, tanto el moderno como el clásico. Por ejemplo, esa chica (ndlr: se refiere a la bailarina mexicana Elisa Carrillo Cabrera,

cuya imagen, en una figura coreográfica, vemos en un cartel colgado en la sala del Foro de la Danza, donde tuvo lugar la conferencia de prensa) es fantástica", afirmó.

"También hay muchos bailarines rusos en la compañía", apuntó Duato. "La escuela rusa es muy importante. En San Petersburgo he trabajado tanto con la Escuela Vaganova como con los estudiantes de la Academia del Bolshoi. Ellos se han quedado un tanto colgados en la tradición y tendrían que ser zangoloteados un poco con nuevas y frescas coreografías para despertar de la modorra. Pero el estilo de los bailarines es perfecto y la estética maravillosa".

"Además me gusta mucho en Berlín el hecho de que tengas que bailar en tres escenarios distintos (Deutsche Oper, Staatsoper y Komische Oper). Es algo muy especial, te hace sentirte muy bien, me gusta ese tipo de vida", concluyó finalmente Duato.

Nacho Duato ©Mikhailovsky Theatre, gentileza Mikhailovsky Theatre para Danza Ballet® Revista de Colección.

# El regreso sin rencor del hijo pródigo

## Nacho Duato abre la temporada del Teatro Real de Madrid con ‘La bella durmiente'

**JESÚS RUIZ MANTILLA – EL PAÍS 24 AGO 2015**

El bailarín y coreógrafo Nacho Duato, en julio. / SAMUEL SÁNCHEZ

Los libros convenientemente desordenados sobre la mesa y los estantes de la biblioteca, con una preponderancia del húngaro Sándor Márai y algunos poetas rusos sobre otros autores. La penumbra inunda liviana y discretamente los pasillos para atenuar el calor que acecha desde una calle cercana a la Puerta del Sol. La casa de Nacho Duato (Valencia, 1957) en Madrid sigue siendo el refugio donde conserva los tomos encuadernados de periódicos de la primera mitad del siglo XX, heredados de su padre o parte de esa colección con cerca de 60 globos terráqueos, predicción quizás de sus actuales años nómadas y sus últimas aventuras por Rusia y Alemania.

Otro asunto han sido los escenarios del país donde durante casi 20 temporadas fue máximo responsable de una de sus formaciones estrella, la Compañía Nacional de Danza (CND). Hace

cinco años que no presenta ningún espectáculo suyo en su tierra. Pero ese divorcio con resquemores termina el 4 de septiembre cuando se presente junto al Staats Ballet de Berlín en el Teatro Real. Lo hará con *La bella durmiente* montada por él y otro programa variado y diferente en el que repone, entre otras piezas, su coreografía *White Darkness.*

Conserva la sonrisa que le achina la mirada, el porte de escultura griega y cierto desdén hacia la nostalgia. A la pregunta de si ha echado de menos su etapa española, incluso a su público, responde: "No mucho, la verdad". ¿Ni aunque en Berlín o en San Petersburgo le agujeree su angulosa cara mediterránea el frío? "Eso es cierto, pero gozamos de una buena calefacción, siempre lo sufro más en Madrid o en Valencia. Por alguna parte quedan rendijas entre las que se cuela el aire".

Luego trata de rectificar: "No, no es cierto: echo de menos a mis bailarines, a la gente de la ciudad, los del bar de abajo. El ambiente cálido del vecindario, el Prado —siempre he vivido cerca del museo— y a mi amigo Velázquez. Pero hay que vivir al día y estoy muy contento con lo que me está pasando".

Salió en 2010 un tanto airadamente, cuando llevaba la gestión del Ministerio de Cultura Ángeles González-Sinde. "Tampoco por hartazgo, me hubiese ido retirando poco a poco, pero no pudo ser. Lo dejé porque cuando no se me quiere, y tenía la sensación de que estorbaba, prefiero alejarme. Ellos contaban con su idea y lo respeto". Adujeron que querían proporcionar a la CND un aire más clásico y menos personalista. Fue algo para lo que eligieron a José Carlos Martínez, estrella en el ballet de la Ópera de París, hoy todavía a cargo de la compañía.

Duato niega ahora que no quisiera poner en marcha aquello que le echaban en cara. Repertorio clásico: "Con más presupuesto y un teatro propio, desde luego. Yo soy de los que creo, por ejemplo, que el Teatro Real debería tener su compañía de danza, como todos los grandes centros de ópera del mundo. Pero era imposible. *La bella durmiente* que he montado ha costado millón y medio de euros. Solo en Berlín doblan el presupuesto que se destina al ballet en toda España. Además, aquí, no quieren que repitas espectáculos". Lo que es la vida: en cuanto salió de allí, se reconcilió con la escuela de los grandes ballets rusos imperiales.

*Solo en Berlín doblan el presupuesto que se destina al ballet en toda España. Además, aquí, no quieren que repitas espectáculos*

Luchó a fondo por atraer nuevo público. Con artimañas promocionales, confiesa. "Recuerdo una vez que hablamos y te conté que sería la última vez que bailaba: lo hice para vender entradas, supongo. Aparecía desnudo para vender entradas, me liaba con alguien para vender entradas, salía del armario para vender entradas… Ya que el ministerio no me daba presupuesto para publicidad… Primero venían las niñas que tenían mi foto en la carpeta, luego se traían a los novios y después a sus padres. No es broma. Fue así".

¿Y ahora? ¿Conserva lazos con la compañía a la que entregó 20 años de carrera? "No tengo trato, apenas. No sé si es bueno o malo, pero no, no lo tengo. Más allá de un correo que he intercambiado con el director. Ni con él ni con otros muchos coreógrafos. Con varios de los bailarines, sí, los veo y hay muy buen rollo".

Fueron moldeados a su gusto. Más que virtuosismo, buscaba en ellos una manera de entender la danza. "También me moldean a mí o moldeábamos juntos nuestros ballets. Trabajábamos de manera muy intensa, muy honesta, tratando de no mentir. Hablando de la droga, el terrorismo, la tortura, temas duros. Para eso necesitas personas comprometidas con la sociedad: cuerpos que hablan".

En Rusia le cogió gusto al retiro espiritual: "A 20 bajo cero casi no te queda otro remedio. Lo aproveché para pensar, leer, estar conmigo. Rusia es Rusia y Putin ya sabemos de qué va, pero bueno, en todas partes cuecen habas. Fui allí y no hay un sitio como aquel país para dedicarse a la danza: adoran el ballet, respetan al coreógrafo". Una llamada de Vladimir Kejman bastó para que no se pensara dos veces probar suerte como director artístico en el en el teatro Mijáilovski.

Coregografía de ‘White Darkness’, con el Ballet Estatal de Berlín. / FERNANDO MARCOS

Salió a tiempo: "Voy huyendo de las crisis, me fui de allí en el momento preciso. Ahora están peor. Tengo un ángel de la guarda que me va cambiando de sitio cuando conviene". Se defendió lo suficiente como para adaptarse a un país tan intensamente distinto a su carácter. "Acabé entendiendo el ruso. De hecho, puedo ensayar en ese idioma, captar su alma: son de los pocos espectadores que aún creen en el ballet y de una forma incluso *naif.* Temperamentales, también, aunque eso lo da, sobre todo, el vodka".

Berlín se revela como una etapa de aliento crepuscular para Duato. En la capital alemana vive encantado, aunque defiende la latente anarquía del sur frente a la tozudez organizada del norte y a Grecia frente a esa incomprensión sistematizada. "Cuesta, pero sí. Hay que intentar verlo desde su prisma, aunque es muy difícil y muchos nos siguen considerando lo que en aquella parte de Europa llaman *pigs.* De todas formas, Berlín es diferente a todo, una ciudad muy civilizada y dinámica".

¿Un lugar para retirarse? "Ya tengo 58 años. Muchos para un coreógrafo, debo aceptar que uno se hace mayor y va apareciendo gente joven detrás que ve las cosas de manera más fresca y más interesante. Lo que he querido expresar, ya lo he contado. A veces me copio a mí

mismo y empieza a ser muy peligroso, aunque el estilo consiste en eso, también. Tampoco acudo apenas al ballet, no me gusta. Prefiero ir al teatro en mi tiempo libre o beberme una botella de vino con mis amigos, en casa".

Cada vez cuesta más crear sin sacar del bolsillo recursos que ya has utilizado: "Sin llegar tampoco, creo yo, al amaneramiento. Llevo desde los 26 años montando dos o tres ballets al año, un ritmo que cansa y desgasta". Por eso anuncia: "Creo que Berlín es mi última parada". ¿Lo dirá en serio o es que necesita de nuevo vender entradas?

### "La última vez que bailé…"

Creyó que no le convencerían, pero al filo de su despedida en San Petersburgo, hace dos años, Nacho Duato salió a bailar. Fue en el teatro Mijailovski, del que se había hecho cargo en 2010 como director artístico después de que el magnate de la fruta y dueño de la compañía, Vladimir Kejman, le hiciera una oferta en firme. Quiso regalar al público la esencia pura de su todavía vertebrado movimiento bailando la primera pieza de las *Variaciones Goldberg,* un derroche de pureza a la que él dotó de música y aire físico en su espectáculo dedicado a Bach. "Hoy ya no podría, sentí mucho dolor de espalda. Y los nervios… para qué salir, me preguntaba, pero lo hice convencido de que era bueno para el teatro que me acogió".

En Rusia no solo bailó. Entró en contacto con sus admiradas figuras. Se reconcilió con los clásicos y buscó romper la rigidez de sus métodos de disciplina educativa. "Di algunas clases a los niños de la Academia Vaganova en San Petersburgo o en la del Bolshoi (Moscú). Se encontraron un señor que no chillaba y se mostraba cariñoso con ellos. Claro que les sorprendió".

Tenían ante sí a una figura fundamental. Tras 103 años, se trataba del primer coreógrafo extranjero que dirigía un ballet imperial, *La bella durmiente.* Debía mostrarse a la altura de su decisión: "Cuando me lo pidieron, me sentí todavía lo suficientemente loco como para decir que sí. No me arrepiento".